

Polonia

Fue uno de los países con mayor tasa de crecimiento en los años noventa, con la motivación de entrar en la UE en 2004. No obstante, en los últimos años, la actividad económica no ha sido la esperada, situándose a la zaga de la mayoría de los otros nuevos Estados de la UE.

La inflación se ha reducido de forma espectacular en los últimos años, llegando a situarse alrededor del 2%. La razón por la cual el ID presenta valores superiores a la media de la OCDE radica en la tasa de desempleo, el gran desequilibrio económico del país desde la transición de sistema y que ha registrado valores de dos dígitos e incluso cercanos al 20%. A pesar de que en 2006 se situase en uno de sus niveles más bajos de la última década (13,8%), la elevada tasa de paro sigue siendo el principal problema de Polonia, que tendrá que hacer grandes esfuerzos para controlar la misma.

Respecto al análisis del IDC, éste se sitúa en casi todo el período por encima de la media de los países OCDE. El habitual déficit por cuenta corriente ha experimentado una evolución favorable, con las crecientes exportaciones a la UE y las transferencias de la misma compensando parcialmente los pagos a la inversión directa extranjera y los efectos de la apreciación del zloty. El déficit presupuestario también ha ido moderándose de forma paulatina, con un incremento de los ingresos impositivos a medida que la economía se ha asentado tras la transición desde el sistema planificado.

Aunque el IDA recoge un descenso progresivo de los desequilibrios, Polonia permanece en una rezagada 27ª posición entre los 32 países analizados,

fruto del peso negativo de su muy elevada tasa de desempleo.

Gráfico nº 73: Indicador de desequilibrios original. (En el año 1990, Polonia sufrió una hiperinflación del 557%)

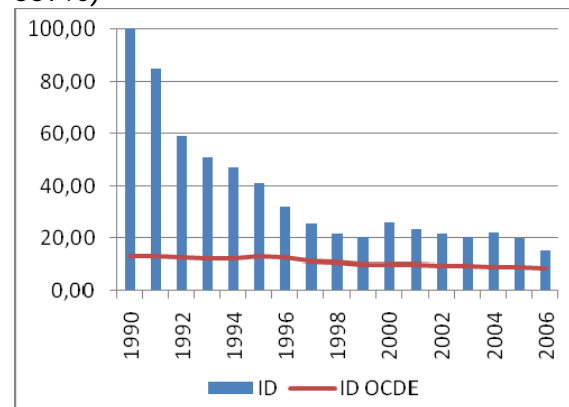


Gráfico nº 74: Indicador de desequilibrios complementario.

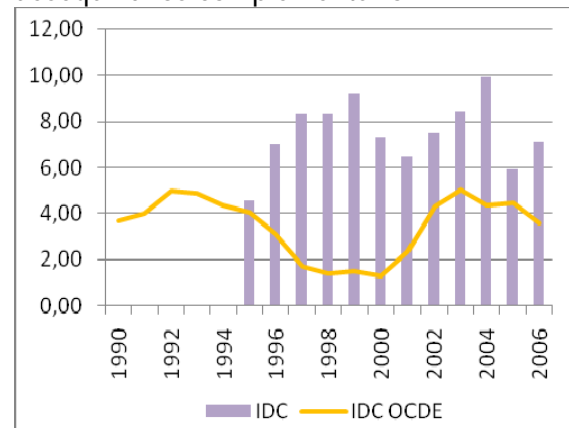
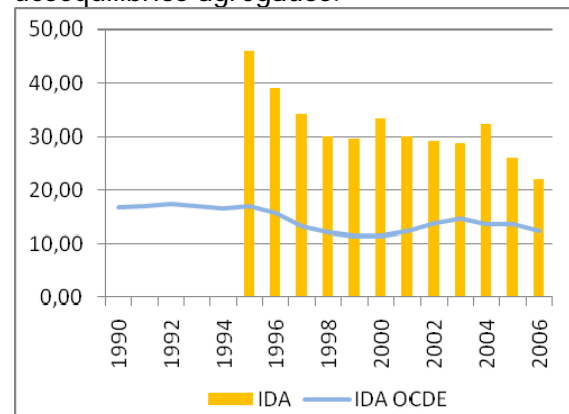


Gráfico nº 75: Indicador de desequilibrios agregados.



Anexo: Desagregación del ID, IDC e IDA por componentes.

